

**LA CERÁMICA A
TORNO DE LA MOLA
DE AGRES
(AGRES, ALACANT)**

M^a ÁNGELES MARTÍ BONAFÉ *
ARCADI PIERA ROIG **
JOSÉ LUIS PEÑA SÁNCHEZ ***
ELENA GRAU ALMERO ***

En este estudio se presenta la cerámica a torno, con un estudio de su significado en el contexto arqueológico y las distintas fases de ocupación del yacimiento de la Mola de Agres (el Comtat, Alacant).

Es dona a conèixer la ceràmica feta amb torn i s'estudia el seu significat dins del context arqueològic i els moments d'ocupació del jaciment de la Mola d'Agres (El Comtat, Alacant).

The wheel pottery of la Mola de Agres (Agres, Alacant). Hereby information is given about the wheel pottery along with a study of its significance within the archaeological context and the occupation period of the site of the Mola d'Agres (el Comtat, Alicante).

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de los trabajos de campo en el yacimiento de la Mola de Agres (Agres, Alacant) desde 1978-79 y los estudios sobre su dinámica evolutiva y los materiales asociados (Gil-Mascarell, 1981; Gil-Mascarell y Enrique Tejedo, 1992; Gil-Mascarell y Peña Sánchez, 1994; Peña Sánchez *et alii*, 1996) han incidido, sobre todo, en la ocupación de la Mola en la Edad del Bronce. Sin embargo, la presencia de materiales cerámicos a torno y su estudio puede matizar la interpretación arqueológica de los momentos finales del poblado del Bronce y la posterior ocupación andalusí del cerro de la Mola. Estos materiales aunque minoritarios, son significativos en relación al registro cerámico conservado de la Edad del Bronce.

De los sectores diferenciados en el yacimiento, los identificados como V y VII concentran en terrazas de pequeñas dimensiones y carentes de estratigrafía los materiales del Bronce Final-Hierro Antiguo. La revisión de los materiales recuperados en el sector V ha aportado un fragmento a torno de tipología fenicia, que se inscribe perfectamente, dentro de dicho horizonte, que ya se había apuntado con anterioridad (Gil-Mascarell y Peña Sánchez, 1989; Gil-Mascarell y Peña Sánchez, 1994: 118).

La excavación en extensión, que se viene aplicando desde 1995 en el sector I, ha proporcionado un volumen de materiales cerámicos a torno significativo. La clasificación y estudio de dichos materiales confirman una ocupación de origen andalusí en la zona superior del yacimiento (Piera Roig, 1999: 71-90). No hemos hallado las unidades estratigráficas constructivas a las que se asocia el registro cerámico andalusí. Pensamos que esta ausencia de estructuras es debida a los procesos postdeposicionales originados por las transformaciones que supuso el posterior aterrazamiento de este sector. Las modificacio-

* Departament d'Història de l'Art. Universitat de València.
Blasco Ibañez, 28. 46010 València.

** Université Lumière Lyon II.

*** Departament de Prehistòria i d'Arqueologia. Universitat de València. Blasco Ibañez 28. 46010 València.

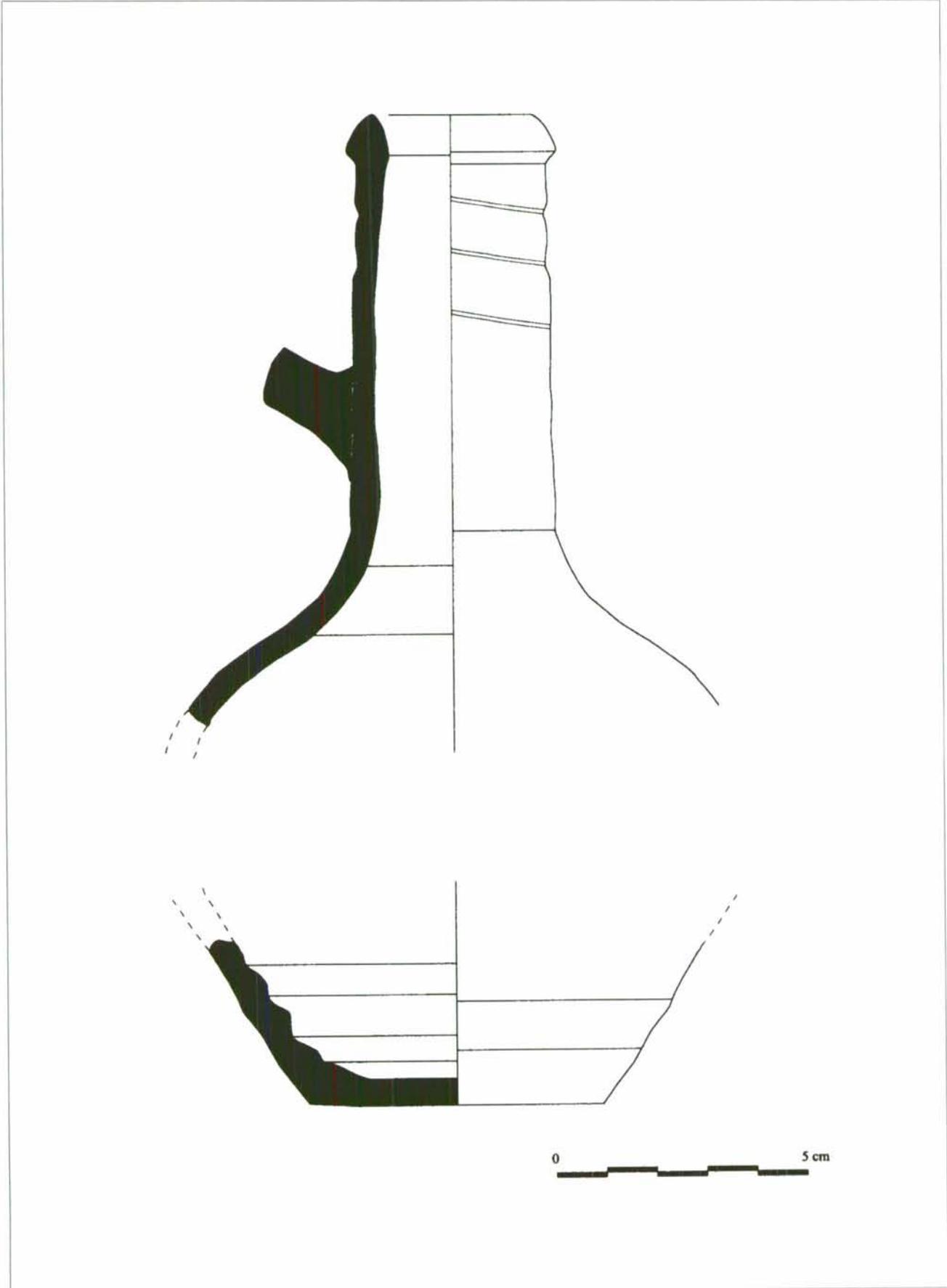


Fig. 1. Redoma U.E. 1011.

nes estratigráficas que implica el proceso de creación de estas terrazas alteraron los últimos niveles de hábitat de la Mola.

En el sector III los sondeos practicados proporcionaron materiales a torno de cronología medieval y moderna (Gil-Mascarell, 1981: 79). La potencia estratigráfica de este sector así como su alteración son producto de un proceso de aterrazamiento con la finalidad de acondicionar esta superficie para el cultivo. Este proceso modificó la morfología de la sedimentación originada tras la última ocupación del cerro, que se sitúa en época andalusí, así como la sedimentación de época del bronce.

ESTUDIO DE LOS MATERIALES

Cerámica fenicia occidental

La revisión parcial de los materiales de las excavaciones anteriores a 1995 ha proporcionado novedades que amplían el panorama cerámico de la Mola en los momentos finales de la ocupación del Bronce. Como ya es sabido, el sector V comprende una de las terrazas de la vertiente sudoriental, donde se localizan los materiales que identifican la ocupación del Bronce Final-Hierro Antiguo. En la campaña de 1978, capa 5, apareció un fragmento de asa de ánfora fenicia. La ausencia de borde y la fragmentación del asa nos impiden una clasificación formal dentro de las series definidas (Ramón, 1995). Sin embargo, se trata de un fragmento cuya pasta se caracteriza por un núcleo gris y superficies marrones con una pátina de color beige, que enlaza directamente con otras cerámicas fenicias aparecidas en yacimientos diversos del

Alcoià-Comtat, como son: Bancals de Satorre, la Condomina, Covalta y Cova de la Pastora (Martí Bonafé y Mata Parreño, 1992).

El fragmento del sector V de la Mola podemos relacionarlo con las producciones del grupo "Extremo-Occidente indeterminado", concretamente con las ánforas fenicias T-10.1.1.1 y/o T-10.1.2.1 (Ramón, 1995: 49 y 257). Se trata, en líneas generales, de producciones procedentes del área del Estrecho, con una cronología de la mitad o segundo cuarto del siglo VIII hasta la primera mitad del siglo VII a.n.e. (Ramón, 1995: 230).

Este fragmento, procedente del yacimiento de la Mola de Agres permite, en cualquier caso, completar el panorama de materiales que hay que explicar como fruto de relaciones comerciales con el mundo atlántico y mediterráneo que ya se conocían en el poblado (Gil-Mascarell y Peña Sánchez, 1989; Gil-Mascarell y Enrique Tejedo, 1992). La presencia de un fragmento de ánfora fenicia en la Mola, podría explicar que además de los objetos de prestigio como la fíbula *ad ochio* y los objetos de marfil, se intercambiaban otro tipo de productos de consumo-prestigio, que precisan un contenedor.

Cerámica andalusí

El estudio de la ocupación andalusí de la Mola de Agres podemos abordarlo a partir del análisis de dos registros arqueológicos:

- 1.- El registro cerámico procedente de la zona de hábitat.
- 2.- El estudio del sistema hidráulico asociado a este asentamiento, el Secanet, el cual esperamos publicar en breve.

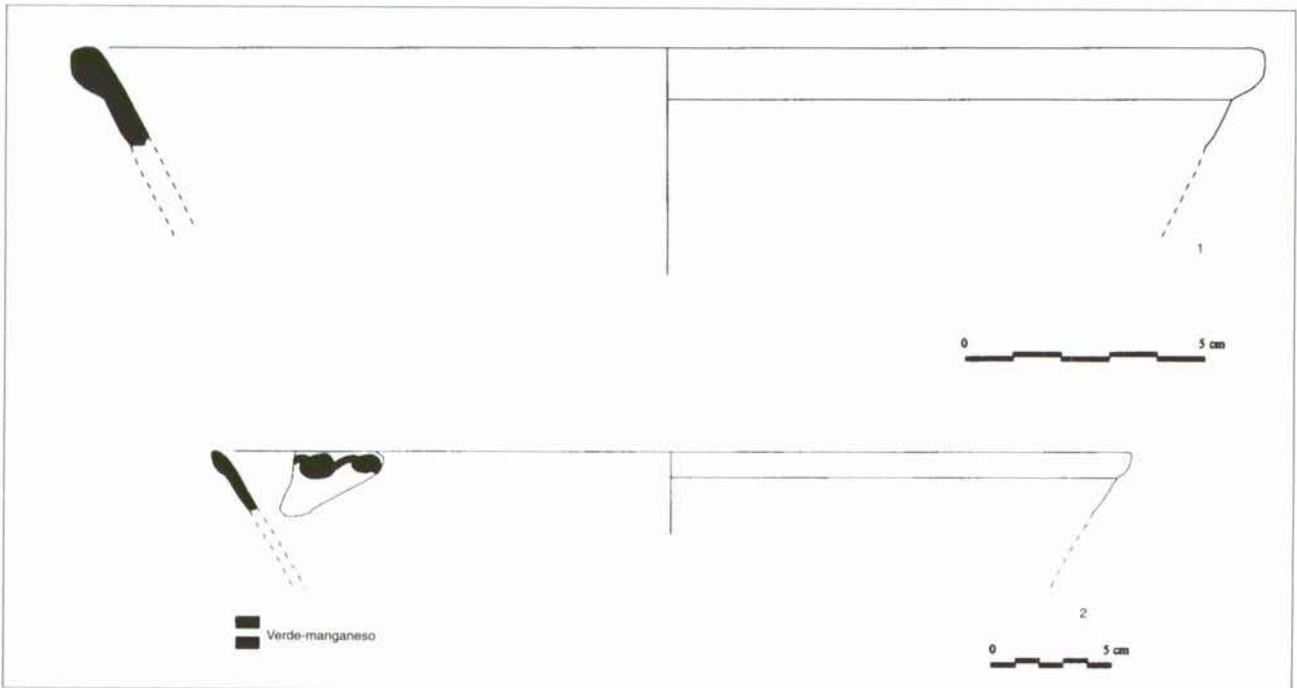


Fig. 2. Material cerámico andalusí: 1: U.E. 1009; 2: U.E. 1001.

En primer lugar, debemos matizar que este trabajo sólo hace referencia a aquellos materiales procedentes de las campañas realizadas entre los años 1996 y 1999 en el sector I y II. Las conclusiones que podamos establecer a partir de este registro cerámico deberán ser contrastadas, en un posterior estudio, con los materiales pertenecientes a las campañas anteriores, depositadas en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante y en el Centre d'Estudis Contestans.

Estratigráficamente estos materiales aparecen en las unidades superficiales, y no constituyen un nivel aislado y definido, sino que se trata de niveles alterados y revueltos, en los que aparecen conjuntamente materiales andalusíes con materiales de la Edad del Bronce. Sin embargo, la envergadura e importancia de dichas cerámicas sí permiten hablar de un período de ocupación en época andalusí.

Una de las características más destacables dentro del conjunto de cerámicas andalusíes de la Mola es la fragmentación de los materiales conservados. El aterramiento de la zona de hábitat así como el posterior cultivo de esta superficie han alterado considerablemente este mobiliario cerámico.

Debemos pensar que se trata de un asentamiento rural formado posiblemente por un grupo reducido, a juzgar por la superficie de cultivo asociada al sistema hidráulico del *Secanet* 1004 m² (0,1 ha.) relacionada con la zona de hábitat de la Mola (Piera Roig, 1999). El volumen limitado de materiales conservados y la homogeneidad del registro cerámico nos indica un período de ocupación corto.

El estudio del registro cerámico nos ofrece una dimensión cronológica de la Mola.

Entre la tipología de formas cerámicas andalusíes de la Mola destacan por su reducido número los recipientes destinados a la cocción de los alimentos. Un sólo frag-

mento de olla con un diámetro de cuello de 92 mm con decoración incisa formando acanaladuras irregulares así como un fragmento de cazuela.

Entre la vajilla con usos domésticos múltiples encontramos la presencia de varios fragmentos de alcadafes y un fragmento de almirez o mortero. Se trata de un recipiente de mediano tamaño con tendencia concoide, labio plano engrosado en la parte exterior con una pequeña decoración excisa bajo el labio. Este fragmento conserva restos muy deteriorados de vidriado, su diámetro de boca es de 142 mm.

En lo referente a los recipientes destinados a la iluminación, sólo se conserva un fragmento de asa de candil de pasta blanca.

Es la vajilla de mesa y contenedores de líquidos destinados al servicio de alimentos donde se engloban la mayoría de fragmentos. Este grupo incluye tanto formas abiertas como cerradas, entre las que se encuentran redomas, jarras, ataifores.

Tan sólo se conserva un ejemplar de redoma de base plana (MA 96, 1011), con cuerpo de tendencia ovoide y cuello cilíndrico estrecho; labio apuntado con pequeño engrosamiento exterior, asa de cinta de sección oval e implante vertical desde la parte baja del cuello; la parte inferior está marcada por estrías interiores del torno. Debemos destacar la pasta de este recipiente, muy friable y de color amarillento con pequeñas inclusiones de desengrasante de color negruzco, muy similar a las pastas de l'Almiserá (Bazzana, 1990: 87-109). Este recipiente conserva una ligera decoración en forma de espiral descendente a lo largo del cuello (fig. 1).

Los ataifores son la forma abierta más representada en este registro cerámico (fig. 2). Un primer grupo lo forman los fragmentos de labios redondeados y engrosados en la parte exterior, sus diámetros de boca oscilan entre los 240 y los 540 mm. Dentro de este grupo encontramos

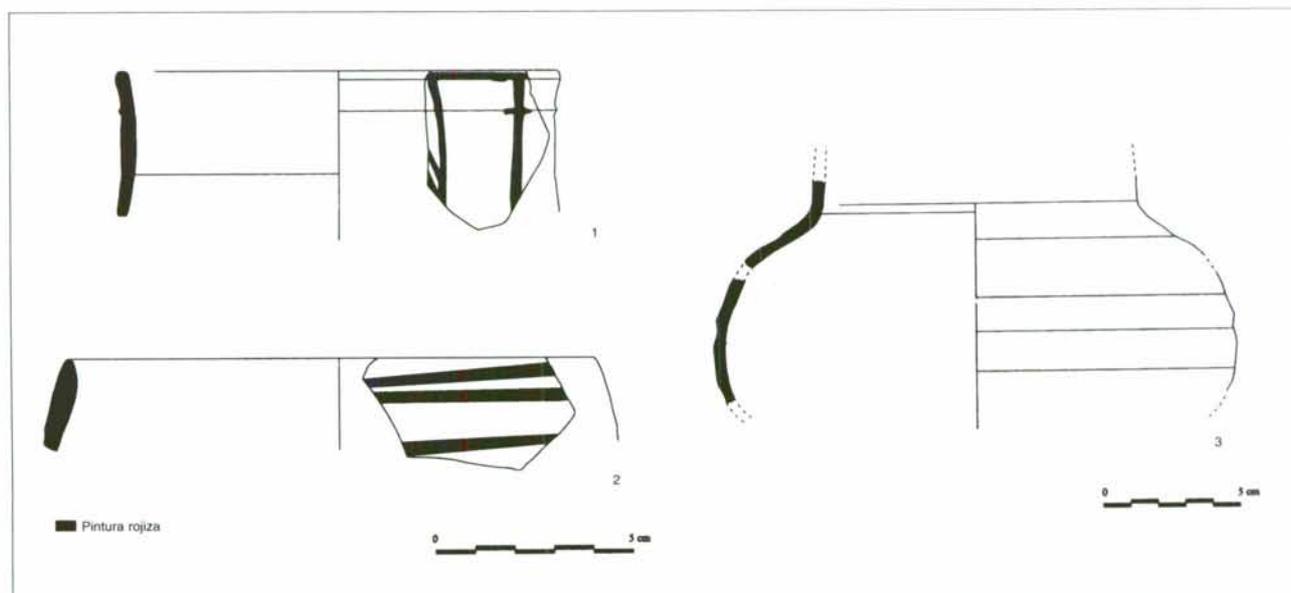


Fig. 3. Material cerámico andalusí: 1: U.E. 1009; 2 y 3: U.E. 2001.

una pieza decorada en verde-manganeso a cenefas bajo el borde (MA 98-1001,15. fig. 2, 2).

El segundo grupo está representado por un sólo fragmento de labio apuntado con decoración en forma de pequeños festones pintados en verde-manganeso. Las bases conservadas de este tipo de recipientes son tres. Una primera con pie anular poco desarrollado con un diámetro de 98 mm y decorada también en verde-manganeso (MA 98, 3019, 2). El segundo fragmento es una base de pie anular, con engrosado exterior sobre el repié, de 82 mm de diámetro. El último fragmento es una base plana con un diámetro de 86 mm con decoración pintada en verde sobre fondo blanco (MA 96, 1001, 18).

El tipo más representado en el registro cerámico de la Mola es el Jarro/Jarrito. Observamos una gran variedad en las pastas, formas y decoraciones –todas ellas pintadas en óxido de hierro. Las bases pueden ser planas o ligeramente convexas. Las variaciones observadas nos permiten pensar en diferentes procedencias. En cambio, constatamos una regularidad en las dimensiones de los diámetros de abertura, entre 100 y 130 mm (fig. 3, 2), siendo mayoritarios los de 110 mm (fig. 3, 1 y 3).

En lo referente a los recipientes destinados al transporte, almacenaje y contención de productos sólidos o líquidos contamos con la presencia de dos fragmentos de orza con cuello troncocónico, labio engrosado en la parte externa y una pequeña decoración excisa en la parte inferior externa. Por último señalar la presencia de fragmentos de cántaros frecuentemente decorados en óxido de hierro.

Como hemos podido observar, dentro de los tipos cerámicos conservados en la Mola existen algunas formas que destacan por su ausencia. La representación gráfica del número de fragmentos pertenecientes a formas cerradas, abiertas, otros e indeterminadas nos ofrece una visión más apropiada del conjunto de fragmentos cerámicos de época andalusí de este asentamiento. No obstante, el porcentaje de las formas difiere del de otros asentamientos de la misma cronología (ver los ejemplos presentados por A. Bazzana, 1992:145-153).

Observamos que entre el material conservado las formas cerradas son las más abundantes. En cambio, las formas abiertas que representan en su mayoría a las formas procedentes de alfares urbanos son minoritarias. El abultado número de indeterminados es consecuencia de la fragmentación del registro cerámico.



CONCLUSIONES

El hallazgo del fragmento de ánfora fenicia en el sector V de la Mola permite confirmar el horizonte de ocupación del Bronce Final-Hierro Antiguo.

Refiriéndonos a la ocupación andalusí, son los fragmentos decorados en verde-manganeso los que nos ofrecen una cronología, ya que al no aparecer materiales cerámicos posteriores, nos hace pensar que este lugar se abandonó con anterioridad al siglo XI. La homogeneidad de los materiales cerámicos estudiados confirma una ocupación por parte de un grupo reducido de campesinos en un corto período de tiempo. En cuanto a la cronología inicial del asentamiento andalusí, esperamos poder establecerla, con mayor seguridad, a partir del estudio de los materiales depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, así como los materiales que puedan recuperarse en próximas campañas de excavación.

BIBLIOGRAFÍA

- BAZZANA, A. (1990). Un fortin Omeyyade dans le Shark al-Andalus. *Archéologie Islamique* 1: 87-109.
- BAZZANA, A. (1992). *Maisons d'al-Andalus. Habitat médiéval et structures du peuplement dans l'Espagne Orientale*. Madrid.
- GIL-MASCARELL, M. (1981). El poblado de la Mola d'Agres. Dos cortes estratigráficos. *Saguntum*, 16: 75-89.
- GIL-MASCARELL, M. y ENRIQUE TEJEDO, M. (1992). La metalurgis del Bronce Final-Hierro Antiguo del yacimiento de la Mola d'Agres (Agres, Alicante). *Serie de Trabajos varios del SIP*, 89: 39-50. Valencia.
- GIL-MASCARELL, M. y PEÑA SÁNCHEZ, J.L. (1989). La fíbula "ad occhio" del yacimiento de la Mola d'Agres. *Saguntum*, 22: 125-145.
- GIL-MASCARELL, M. y PEÑA SÁNCHEZ, J.L. (1994). Las fases de ocupación en el yacimiento de la Mola d'Agres. Su dinámica evolutiva. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3: 111-120.
- MARTÍ BONAFÉ, M.A., MATA PARREÑO, C. (1992). Cerámicas de tipo fenicio occidental en las comarcas de l'Alcoià y El Comtat (Alacant). *Saguntum*, 25: 103-117.
- PEÑA SÁNCHEZ, J.L., ENRIQUE TEJEDO, M., GRAU ALMERO, E., MARTÍ BONAFÉ, M.A. (1996). *El poblado de la Mola d'Agres*. Homenaje a Milagro Gil-Mascarell Boscà. Memorias de excavaciones arqueológicas I. Generalitat Valenciana. Valencia.
- PIERA, A. (1999). *Le peuplement musulman de la Vallée d'Agres*, Mémoire de D.E.A Histoire et Archéologie médiévales, codirigida por P. Guichard y A. Furió, Université Lumière Lyon II.
- RAMÓN, J. (1995). *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterraneo Central y Occidental*. Barcelona.